

33-3 caja 14



coexisten:
Susana Thénon
Juan Carlos Martelli
Eduardo Romano
Alejandro Vignati



Hace falta el grito, la locura
cualquier cosa menos este silencio muerto,
este silencio de hielo

Gorky

CONTRA TODO

"Para crear hay que destruir; y un
agente de destrucción en la sociedad
es el poeta."

HERBERT READ

Sí, es la hora en punto no elegida para iniciar este ataque decisivo y preciso. Alteraremos en principio todas las leyes de la naturaleza para que nadie pueda huir, y el mar soplará en la playa la sangre de los inocentes, de los auténticos inocentes, es decir los que murieron oponiéndose a servir de aceite a los engranajes de esta sociedad sucia y falaz. Apuntaremos nuestros enormes cañones en el meollo mismo de esta civilización cristiano-occidental, que volará con su acostumbrado olor a carne podrida. Sí, resquebrajaremos, abuyentaremos todos los órdenes: incitaremos al proletariado contra la burguesía nacional —tan preocupada en arremangar el corazón de sus amantes— y a ésta la volcaremos sobre nuestra soberbia "alta sociedad" de bellos mecanismos infecundos, con sus crecidos títulos de pederastas oficiales, la que irá a dar su hermosa cabeza de rotograbado contra el cielo. Asolaremos las razas inferiores —es decir todas— o sea que arriaremos la palabra humano como a una categoría desierta, refugio de los hipócritas cotidianos. Cambiaremos esta faz nauseabunda del mundo y seremos los héroes que no han creado nada pero que todo lo han destruido. La revolución será nuestra paz de todos los días, pero una revolución imperiosa y constante, no la trastienda cómoda de quienes llevan ya cuarenta y tres años de "revolucionarios", sentados a la sombra de las buenas relaciones internacionales y las recepciones oficiales a los líderes del payasismo yanqui.¹

En un lago sereno y profundo haremos dejar su recuerdo y su cartel de verdad a cuantos hayan pretendido ponerla entre líneas y desterraremos luego la perfumada voz "verdad" de la tierra. Seremos revolucionarios sin milicias: la guerra es asunto demasiado arduo para dejarlo en manos de los pobres militares. Si mis queridos enemigos de cada día, estamos por todo contra todo; atacaremos esta realidad infecta y nos quedaremos con sus pausas, con sus nada no contaminadas. "Nada", he aquí la palabra, la experiencia reveladora de nuestro existir que hará abortar de pronto a nuestras acicaladas burguesas de Florida o Santa Fe y orinar ininterrumpidamente a nuestros ministros plenipotenciarios, con lo cual habremos roto relaciones con todo, excepto con nosotros mismos. "Nada", llenaremos toneles de nada y los repartiremos a todas partes. Y todos saldrán desnudos y enloquecidos a las calles, y se producirán los encuentros inusitados y habrán cambiado el "antes" y el "después", y en este golpe de dados

(1) Susana Thénon y Juan Carlos Martelli hacen notar su disconformidad con este juicio.

80: r 485774

CORPUS CHRISTI

lo reconozco estoy lavado
por mi manera de vivir
una tierna jauría de horarios me consume
el sol
me hace cosquillas en el paladar
saco la cara afuera por detrás de mis huesos
y aguanto el nubarrón

lo reconozco existo en falso
hago la vida del frustrado
se me ha ido en tabaco
en pequeñas miserias
lo que quería dar a los demás

lo reconozco pego en esta tecla
como si así alargara el tiempo
rechazo con el pie
algún resto de aquel que pudo ser
pero no hay caso
aún debo rendirme más

entonces deletreo
viejos rostros que siguen junto a mí
una mesa vacía donde un hombre arrugado
y una mujer tachada por los años
sueñan debajo de mi nombre
y se sienten felices porque levanto la cabeza

lo reconozco caigo pieza a pieza
funciono en sombras trato
de agobiarme y no puedo
tan duro es mi dolor que ya me ignora

lo reconozco todo mi futuro
cabe en este pocillo de café
en el leve chasquido de un fósforo en la forma
en que me voy descalabrando

necesito dejar de estar a oscuras

POEMA

sólo la sed
el silencio

cuídate de mí amor mío
cuídate de la silenciosa en el desierto
de la viajera con el vaso vacío
y de la sombra de su sombra

alejandra pizarnik

EL REGRESO ES UNA CASCADA SECA

simplemente afilado por las horas
que han caído del mar en el descuido de la lucha
te espero sin fronteras,
agiganto tu paso de fiebre sobre el alma
te reconozco metal cerco del corazón
y ese vientre tatuado con nuestros hijos muertos

necesidad en vano de amaestrar los labios
a este desamarrado besar sombra
con sus lenguas desnudas hasta el sueño,
han pasado horizontes a cortar nuestros cuerpos
pero aún, sangre adentro,
me late tu contorno como un beso sin fondo
y te espero
convencido que el tiempo se hubiera desleído
en la incondicional latitud de tus ojos

hay pregoneros locos que ven en tus caderas
la posibilidad de un grito en cada cuarto
pero no, tú recorrida por manos infecundas
te abandonas a un río sospechoso y sin cauce

tu vuelta en cada noche
mordida frente al golpe de la ausencia,
por entonces el ángel ya no tendrá vivienda
y acechará el regreso de los profetas dulces
dispuesto a seducirlos con un viento profundo:
aunque tu voz arranque aquella manera de ser mía
por la espalda azarosa del olvido
hay las señas de tiza de cuanto nos amamos
y el andamio fugaz de conjugar tu cuerpo
en los verbos del acto irrepetible,
yo sé que volverás
antes tal vez que las mismas manadas del verano,
yo sé que volverás
pero hay tu inexistencia de mujer con recuerdos

eduardo romano

EL TIEMPO ES ORGULLO

Yo,
el sátiro famoso,
el que da vueltas por el aire
llenando de rosas y de espinas
el tiempo de orgullo.

Yo,
echado sobre mi garganta
empiezo a caminar
sobre montículos de carne humana
—rosa lengua de frío—,
me inclino ante cadáveres de compañeros que parten,
ante la misma lengua que llevo atada en mi mano
orgulloso me inclino
me desnudo en silencio
y amenazo con el puño al poeta en retrete.

Yo,
que antes ofrecía el amor
—simple palabra para olvidarlo todo—
me acuerdo de la tinaja que estaba a mi lado,
del hueco por donde se me fue la sangre un día.

Yo —aislado como estoy—
privado del uso de la palabra, casi ciego,
con las manos cubiertas de fetos de niños,
agobiado sin pena ni gloria
en un mundo cuya principal tarea consiste en imitar
el graznido del cuervo,
paso con el deseo de enterrar mis uñas
en el vientre de aquellos que se aman
sobre la colcha roja de Cristo en la cruz,
hoy, cuando multitud de héroes y de viles
van a coronar a la Misericordia Gran Madre de todas las cosas,
me siento solo —más solo que nunca—
arrodillado entre miles de hombres
que se arrastran delante del muro,
ah vosotros, los condenados a la muerte,
los condenados a la vida,
vosotros, que no corréis el menor riesgo
hablando de mujeres hermosas, del hermano limpio,
de pobres ataviados con la túnica de San Pedro
y los senos hundidos en el barro;
vosotros que os columpiáis sobre las sagradas escrituras
y escribís que es mejor el mañana,
os escucho con sorna,
con hedor polvoriento,
y os veo entrar y salir del Paraíso
prisioneros de guerra por el gran collar de la muerte
habláis del destino que hace grande a un hombre
olvidando así vuestro propio destino,
condenados como estáis
a lavar las heridas de Jesús que reposa en el Purgatorio.

arriesgaremos por todos los hombres posibles del mundo que ya no nacerán, y viviremos tan intensamente este momento hasta morir con él. Sí, acabaremos con todos los mitos e ídolos de esta civilización hasta ponerla en punto muerto. Y el poeta será el caudillo ilógico que abolirá órdenes, categorías, valores. El poeta, que sólo es concebible, en un planteamiento ético, como brote fugaz en el árbol genealógico de la locura. Ese desterrado de todas y para todas las épocas, porque ha comprendido que la resolución de su destino personal está en las cartas que le muerden las manos y no en el fácil hombreamiento del mazo. Que se arranca poesía de las venas como Unamuno, se carcome interiormente ante la duda —porque Cristo elegiría un determinado tiempo para redimir, el tiempo de los otros— como Kierkegard, o acude apresurado a su cita con el absurdo, ese desencuentro del hombre y sus potencias con lo que no es él mismo, como Camus.

Sí, aniquilaremos decididamente el amor como contrato espiritual, como labor funcional pro perduración de la infamia, como apacible oficialización de los sexos, instaurando la época del amor como posibilidad de unión de las raíces, fuera de todas las normas caducas de cuantos cojean indecisos tras una realidad violenta, que se les escapa de su estrecho campo visual. Abriremos las cárceles, hospicios y casas de salud, echando la muerte a la cara de cuantos se creen seguros, clavados en su vida sin error. Nos equivocaremos, con pasión, seremos descabellados y arbitrarios, nadie detendrá nuestra justicia destructora. Luego, sin tiempo ni espacio, crecerá un nuevo ser, innombrable, capaz de vengarnos.

Ahora comprendo que he gritado en plural y estoy solo.

eduardo romano

VIDALA DE LA PREÑADITA TONTA

“Cuando la encinta sueña con sapos nacerá una
niña, cuando sueña con serpientes nacerá un varón”

Leyenda popular incaica

está soñando la india tonta
con los sapitos del agua,
su enorme vientre dibuja lunas
entre las ramas

será una niña le dicen
las indias malas;
pero vendrá sin ojos ni madrugadas

mas no despierta la india tonta
aunque se baje a mirarla
el ojo verde de las mil selvas
que tiene salta

será una niña le dicen
las indias malas;
la buscarán los duendes
para matarla

huyó riendo la india tonta
pisando víboras blancas,
ya venían los dioses deformes
por la picada

será una niña le dicen
las indias malas;
la comerán los sapos
dueños del agua

salta, 1959

caín

RECUERDO DE MARIA CANDELARIA

Un tiempo se agota sobre el hambre
un tiempo de artefactos
de tardes sobre tardes
de lacias mujeres de tetas vacías
aguzando los perfiles del cielo
en actitud de pedir pan
—todavía ese inefable producto del alma—
de consumir horizonte y silencio
sobre las manos devoradas

Un pequeño cadáver de tiempo
en las palabras que agotaba
el amor en tus labios
o en la vaga sonrisa de tu hijo

Una remota persistencia de tiempo
en la ciudad de tus sueños
en la sangre que descubres
y que ya no puedes nombrar
como una continuación de tus pasos

Un tiempo desgarrado
y tan ajeno como una astilla
o la evidencia que satura las noches
del pequeño hotel provinciano
de tus polleras que contenían
todos los ríos de la tierra
con sus temblores y latidos
sus nombres y alimentos predilectos

Y yo sé que sobre la lengua negra
en un sudor de trementina
de papeles disecados aquietando el profundo
sentido de tu sangre
buscas algo por qué vivir
principalmente donde vivir

jorge b. rivera

POEMA

me domina tu lenta posición marina
debo arrancar la luna
que en tu cuerpo gasta su horario suave
paloma sin cabeza
en la grúa del viento
no conozco el silencio violento de tu espalda
pero sé cuándo termina su voz
dónde te inicia
golondrinas golpeadas por el cielo
que te ataron la boca a primavera
y el casco de tu pecho
con animales blancos como actos de espuma
así vas a sonrisas
doblando el corazón a la marea
bajo estrellas
reunidas con estrellas
todas del mar azul
ahí cuando sonríes
creo que has horadado un trecho los ojos
de por sí reunidos bajo mi frente
como un lienzo de agua

horacio pilar